

Principales Conclusiones Grupos de Trabajo

II Encuentro Investigadores Contra el Cáncer

A continuación, se recogen las ideas principales que se han recogido a través de los grupos de trabajo realizados.

El **apoyo al ecosistema de investigación** en cáncer en nuestro país pasa necesariamente por la mejora de la estabilidad laboral. La mayor duración y cuantía de las ayudas impactaría positivamente en este sentido, además del apoyo para la realización de estancias de especialistas médicos e investigadores. Por otra parte, es necesario apoyar la realización de proyectos liderados por investigadores que están bajo el paraguas de un jefe de grupo. Todo esto redundaría en mejoras en la brecha de género, y en una mayor motivación de los investigadores en etapas iniciales de su carrera.

Se reclama más asesoramiento por parte de los **centros de investigación** en temas de transferencia de tecnología, emprendimiento y aspectos regulatorios, así como apoyo a la hora de escribir proyectos. Por otra parte, se debería promover la formación continuada de los jefes de grupo en temas de liderazgo, gestión de equipos y, regular medidas de conciliación laboral a nivel institucional como, por ejemplo, incluir apoyo técnico durante las bajas por maternidad/paternidad.

En cuanto a cuestiones de **género**, se recoge que se debe mejorar la conciliación de todos los investigadores, hombres y mujeres. Sin embargo, de forma genérica se piensa que el liderazgo de la mujer está penalizado por cuestiones culturales y, que una mayor formación en esta temática podría aportar herramientas útiles que mejoren la situación actual. Por otra parte, las entidades financiadoras deben dar más apoyo y permitir la imputación de gastos de manera flexible para favorecer la asistencia a congresos, etc., incluyendo gastos por cuidados de personas dependientes a cargo del investigador, no solo por el cuidado de menores.

Por último, se destaca la disminución de las vocaciones científicas entre los **médicos especialistas**, ante lo cual es necesario crear medidas para que la carrera investigadora sea atractiva más allá de la vocación, para que sea considerada como una buena opción para desarrollar un futuro profesional, y popularizar esta opción entre otras posiciones dentro del Sistema Nacional de Salud (SNS), como la enfermería. Una de las opciones es dar apoyo a los médicos en la parte experimental a través de técnicos para facilitar la actividad asistencial lo máximo posible. Es necesario hacer incidencia política para que el tiempo que dedican estos profesionales a investigación sea reconocido de manera homogénea en la baremación de los méritos como facultativo especialista.

Dentro de los **retos** a los que nos enfrentamos en la investigación en cáncer está la prevención, tanto primaria, secundaria como terciaria. Es necesario crear convocatorias destinadas a entender la biología de la prevención, cuya implantación tenga un impacto en el SNS, al disminuir la incidencia y detectar la enfermedad de forma precoz de manera no invasiva. El análisis de datos clínicos de pacientes de forma masiva, en línea con la creación del Espacio Europeo de Datos Sanitarios, junto con el desarrollo de Inteligencia Artificial tendrán un gran papel en el conocimiento futuro de la enfermedad.

En línea con lo anterior, es necesario igualar la atención sanitaria en todo el territorio nacional, homogeneizando la edad de inclusión en los programas de cribado y los paneles de secuenciación utilizados, lo cual, entre otras medidas, tendrá un impacto directo en la equidad en términos de supervivencia entre diferentes regiones.

Se destaca el sector académico en el desarrollo de Terapias Avanzadas, realización de ensayos clínicos, reposicionamiento de fármacos, y tratamientos locales, posicionándose como un actor clave para que estos avances puedan ser una realidad en nuestro SNS. Los ensayos clínicos deberían incluir una parte traslacional que favoreciese la obtención de muestras para investigación, así como un análisis del papel de la dieta, el ejercicio y el estado psicológico de los pacientes.

Con respecto a las convocatorias, se destaca la necesidad de creación de oportunidades de financiación para ideas novedosas y arriesgadas, así como otras en las que se haga una discriminación positiva por temática: cánceres infantiles y cánceres poco frecuentes, cánceres cronificados o con baja tasa de supervivencia, por ejemplo. La investigación básica siempre debe estar presente ya que es el fundamento del conocimiento para poder diseñar estrategias de actuación, tanto de prevención como de tratamiento. Además, es importante considerar aspectos clave en el desarrollo del cáncer, como es el envejecimiento, el microambiente tumoral o la alteración del ritmo circadiano,

Para terminar, más allá de las conclusiones de los grupos de trabajo de este II Encuentro Investigadores Contra el Cáncer, se reclama explotar más la idea de comunidad AECC, favoreciendo las interacciones entre investigadores en cáncer, bien por áreas de investigación, como puede ser el tipo de cáncer, o de forma generalista, facilitando la interacción entre la investigación básica, traslacional y clínica. Tenemos ideas, ilusión y una gran labor por hacer, gracias por compartirlas con el equipo de Fundación.